



LINDAZOS

REVISTA EDITADA POR LA ASOCIACIÓN "EL CASTILLO" · SEGURA DE LOS BAÑOS (TERUEL)
AGOSTO 2024 · NÚMERO 30

Una fotografía **CON HISTORIA**



Artículos de:

Héctor Modrego Ferreruela, José Cañada Royo, Silvia Ferreruela Royo, Miguel Millán Ruiz, Victoria Elizalde, Sonia Ferreruela del Barrio, Pilar Royo Martínez, Marta Quílez Royo, Gloria Sancho, M^a del Carmen Núñez Díaz.

¡Hola, seguranos y seguranas!

Hace ya varios años que vengo a este pueblo, y una de las cosas que más me llamó la atención desde el principio fue la Asociación. Me sorprendía ver cómo la gente se implicaba, colaboraba y ayudaba para organizar actividades, meriendas y juegos para niños. El teleclub funcionaba gracias a voluntarios, y muchas personas se unían a la Junta para que todo saliera adelante. ¡Y quién me lo iba a decir! Llegó el día en que unos amigos me "convencieron" para que yo también aportara y formara parte de la Junta.

Pues bien, ese momento llegó, y junto con el resto de los miembros de la Junta hemos intentado hacer lo mejor posible. Sin embargo, a veces no todo es tan fácil como parece, y por eso aprovecho para pedir perdón en nombre de toda la Asociación por los errores que hayamos podido cometer. Siempre hemos trabajado con la intención de hacer lo mejor para nuestro pueblo.

Es gratificante emprender proyectos o actividades y ver cómo la gente, sin importar la edad, se vuelca para dar lo mejor de sí. Un ejemplo de esto es el proyecto del árbol de Navidad. La idea surgió, se plasmó, y a raíz de ahí muchas personas se sumaron a tejer, algunas incluso aprendiendo para contribuir. Así, hemos conseguido reunir muchos cuadrados y este año podremos lucir un fantástico árbol de Navidad. Por esto y por muchas otras actividades y acciones, quiero aprovechar para dar las GRACIAS, una vez más, a todos los que han puesto de su parte y han facilitado el trabajo. ¡Así se lleva mejor!

También quiero dar las GRACIAS a todos esos voluntarios que, como cada año, acuden a realizar la limpieza del parque para que los peques del pueblo puedan disfrutar de las instalaciones. Animo a los padres de estos niños a participar en las labores de limpieza, pues su apoyo es fundamental.

Os invito a todos a continuar por este gran camino trazado por la Asociación, para que podamos seguir disfrutando de las cosas que tanto nos gustan cuando venimos al pueblo. Es importante cuidar nuestras instalaciones, mantener fiestas como Halloween, la semana cultural, actividades en los diferentes puentes del año y muchas más cosas que se hacen y se pueden llegar a hacer con un poco de esfuerzo de cada uno.

Para terminar, espero que disfrutéis de la Revista Lindazos, que este año es especial ya que cumple 30 años. Recorramos juntos buenos recuerdos a través de las fotos y escritos de las personas que se han atrevido a contarnos sus historias.

No quiero despedirme sin animar a todos los seguranos y no seguranos de sangre, que consideramos este pueblo como nuestro, a seguir llenándolo de vida, disfrutando de cada momento y no dejando de venir y compartir buenos momentos en él.

Un afectuoso saludo.

LINDAZOS



Revista editada por la Asociación El Castillo. Presidente: Julio Toimil Izquierdo
Número 30. Agosto de 2024. Depósito legal: TE-0125-2002.
Fundada en 1995 por Angel Bonachela Goni.

Directora: Marta Quílez Royo.

Coordinación fotográfica: Marta Quílez Royo y Sonia Royo Calvo.

Consejo de redacción: Marta Quílez Royo, Sonia Royo Calvo y Sergio Navarro Calvo.

Imprime: REPROIMSA. Carmen, 26 - ZARAGOZA. Tel. 976 301 999 • reproimsa@reproimsa.com.

PATROCINA: Comarca Cuencas Mineras. COLABORA: Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Teruel.

Fotos portada: Marta Quílez Royo.

Fotos contraportada: Marta Quílez Royo.



Editorial

Héctor Modrego Ferreruela2

Sumario3

Casillas Ferrocarril

Miguel Millán Ruiz4

El balneario

Gloria Sancho6

La cueva de la Planilla

Pilar Royo Martínez7

Querida Cuñada

Victoria Elizalde7

Caza mayor

Miguel Millán Ruiz8

En blanco y negro

Junta Asociación Cultural El Castillo 11

Su camiseta y mi vieja chaqueta

José Cañada Royo 12

Hemeroteca

..... 14

La tienda de la tía María

Marta Quílez Royo 15

El lavadero

Silvia Ferreruela Royo 16

El lavadero, todo un adelanto

Gloria Sancho 17

La fuente del baño

Mari Carmen Núñez Díaz 17

La antigua casilla de un caminero llamado

Tomás Ferreruela Martínez

Sonia Ferreruela del Barrio 18

Lugares que tienen su historia

José Cañada Royo 19

Virgen de la Aliaga 2023

Miguel Millán Ruiz 20

El Mar

Mari Carmen Núñez Díaz 24

Actividades de la Asociación

..... 25

XXVII Concurso Fotografía Segura de Baños 30

XV Concurso de Pintura 2022 31

Enviar artículos y fotografías para la revista a:

ac.elcastillo@seguradebanos.com

NÚMEROS PUBLICADOS



Cuando este invierno desde la asociación propuso el tema **UNA FOTOGRAFIA CON HISTORIA** para escribir en la revista Lindazos de este año, me dije, este año tengo que escribir algo y sacar alguna de las fotografías que llevo haciendo durante muchos años de todos los rincones del pueblo. Llevo haciendo fotografías del pueblo desde primeros de los años noventa cuando entré a trabajar en la fábrica que todavía sigo trabajando y un compañero que era fotógrafo empezó a hablarme del tema y tanto hablarme empecé a aficionarme. Primero me compre una cámara réflex, una Minolta X-300, una buena cámara, poco a poco me fui comprando otros complementos un gran angular, un zoom, etc. con esta cámara realice muchas y algunas buenas fotografías hasta que las cámaras analíticas quedaron obsoletas y salieron las cámaras digitales, cuando ya las cámaras digitales consiguieron una cierta calidad me compre una cámara compacta, la Sony DSC V-1 y con la que he realizado también muchas fotografías, después las que he realizado han sido con la cámara del móvil.

Empecé a buscar fotos que tengo por todos sitios de casa, álbumes, cajas, cajones, etc. y entre todas he escogido estas nueve que están en este artículo y que quiero separar en tres bloques: La escuela, Las fiestas y El balneario.

La escuela:

De La escuela he escogido estas tres, un pupitre, de los de antaño, de los que hoy en día puedes ver en museos, de los que había cuando yo empecé a ir a la escuela, al poco tiempo ya nos trajeron otros pupitres nuevos más modernos.

La segunda fotografía es del interior de la clase como se ve en la pizarra deben ser los últimos ejercicios que la maestra mandó a los alumnos y que se quedaron en la pizarra cuando se cerraron las escuelas y las clases pasaron a darse en un aula habilitada en el ayuntamiento. Estas fotos las realice cuando ya el edificio estaba medio en ruinas y daba miedo entrar porque en cualquier momento se podía caer algo. De mi etapa en la escuela es de cuando tengo más y buenos recuerdos del pueblo desde que empecé hasta que mi familia marchó del pueblo en 1973. Cuando empecé en la escuela había dos clases la de niños y la de niñas, uno o dos años después como cada año bajaba el número de alumnos nos juntaron a todos en un aula y uno o dos años después partieron el aula por la mitad.

La fotografía de la fachada se ve que ya estaba el edificio en las últimas, falta trozos del rafe del tejado, puertas, ventanas y fachada están muy deterioradas. Esta fotografía os sonara ya que fue portada del programa de fiestas del año 2001. La del pupitre también ha sido publicada en alguna de las revistas Lindazos.



Interior escuela. 31 agosto 1996



Fachada escuelas. 24 marzo 1997

Las fiestas:

De las fiestas he escogido otras tres fotografías. La primera de las mayordomesas con el Pan Bendito y Mosén Pascual Martínez Calvo. He escogido esta porque las mozas, mayordomesas representan el sentido de las fiestas, las fiestas son en honor a ellas por eso se llaman "Fiestas de las Mozas". Uno de los actos principales de las fiestas es la misa del domingo y en ella el reparto del "Pan Bendito". Por otro lado, en una esquinita esta Mosén Pascual, una persona entrañable que siempre tenía proyectos para el pueblo y que ha llevado siempre encima el nombre de Segura. Como se echan de menos aquellas homilías en la misa de las fiestas. Cada año no faltaban sus escritos de la historia del pueblo en el programa de fiestas y en la revista Lindazos, siempre era agradable compartir unos momentos de conversación con él.

La siguiente fotografía es de la procesión, de la salida de la Virgen de la Iglesia portada por las mayordomesas.

La tercera de este bloque es de la actuación del grupo folclórico bailando jotas con la plaza llena de gente. En los primeros años de las fiestas en verano y en los años noventa era habitual llevar una actuación de jotas.



Pupitre. 31 agosto 1996



Mayordomesas. Misa de las Mozas. 20 agosto 2000



Salida procesión fiesta de las Mozas. 20 agosto 1995



Tarde de jotas. 23 agosto 1992

El balneario:

El tercer bloque de fotografías es para el balneario. La primera la fachada del edificio principal que pocos años después de estas fotos el ayuntamiento adquirido los terrenos, después se tiraron los edificios y se construyó un balneario nuevo, el actual. La primera es el balneario visto desde la carretera, desde el túnel, podemos apreciar el balneario y el discurrir del río Aguas Vivas siguiendo el arbolado del valle. Desde el lado opuesto,

de la revuelta roya podemos apreciar el enclavamiento entre las laderas de la montaña donde se sitúa el balneario.

Aunque no sean fotografías muy antiguas, algunas ya tienen más de treinta años y lo que tienen en común es que ya no se pueden repetir, la escuela y el balneario ya no existen, las de las fiestas algunas de las personas que aparecen ya nos han dejado.

Espero que os hayan gustado estas fotografías y que os hayan traído recuerdos agradables de lo que ha sido y es Segura de Baños, nuestro pueblo.



Fachada principal balneario. 10 octubre 1997



Balneario desde el túnel. 26 agosto 1997



Balneario desde revuelta roya. 8 octubre 2004

La asociación el Castillo nos da la oportunidad de hacer algún artículo sobre personas que hayan tenido historia en el pueblo de Segura de los Baños. Rebuscando en el baúl de los recuerdos he podido localizar unas fotos de mi amigo Atanasio Andreu que me traen a la memoria la vida de aquel inolvidable pastor.

Atanasio era del colindante pueblo de Salcedillo y se casó con una de Segura, donde ejerció siempre su buen oficio de pastor, actividad que tenía bien aprendida y le garantizaba que nunca le faltase una casa de ganaderos a quien servir. Su vida era el monte, las ovejas, sus perros, su garrote y su morral.



Aunque este oficio se haya tenido siempre como algo muy elemental, ser un buen pastor requiere una sabiduría que sólo se aprende con voluntad y sacrificio. Hay que saber conducir el rebaño por los buenos pastos, cuidar las fincas que están sembradas, mantener distintos ritmos de marcha, calcular los abrevaderos, controlar que no se harten demasiado, atender los corderos que nacen en el camino, ayudar a amamantar las crías y todas esas muchas cosas que conlleva el cuidado de un gran rebaño.

También gozaba de gran aprecio entre sus compañeros, con los que desde lejos se identificaba con un potente y sonoro chillo que se hizo famoso y popularmente se denominaba como "el chillo de Atanasio". En algunas ocasiones especiales, como podía ser en una noche de fiestas, y siempre en el ambiente de unos vinos, se le hacía repetir ese chillo en la plaza para reír un rato.

Persona muy querida y complaciente con los niños. Recuerdo que cuando pasaba con el ganado por las calles, salíamos a su encuentro y siempre guardaba alguna sonrisa para nosotros o nos dejaba acariciar el cordero recién nacido que portaba en el morral.

Pocas veces abandonada el pueblo, y si alguna vez lo hizo, fue por motivo inexcusable y el menor tiempo posible. Fue



de esas personas que encontraba la felicidad en su trabajo y con los suyos, que eran la familia, los otros pastores y todos los del pueblo. Según cuenta Paco, por aquel entonces uno de los pastores más jóvenes, en las "consegias" pastoriles presumía de sus garrotes, que el mismo se los hacía eligiendo la vara a cortar y luego doblándole la punta al fuego de una hoguera para poder apoyar mejor la mano, como puede observarse en la foto. Igual le servía de percha para colgar el morral que para descansar su cuerpo cuando estaba de plantón vigilando sus ovejas, o matar alguna liebre encamada si se descuidaba. Tanto apego tenía a sus cosas de cada día que les decía a los más jóvenes: "este garrote hace muchos años que lo llevo y de tanto aguantarnos el uno en el otro los dos estamos ya curvados. Cuando me muera, me lo tenéis que meter en el cajón".



En verano me llevaba a coger manzanilla alrededor de la laguna del pinar. Luego la secábamos en casa y la guardábamos durante todo el año como planta muy apreciada y medicinal. Tener un frasco de camamila -como la denominaba Atanasio- en casa era un recurso que daba mucha tranquilidad para los remedios digestivos.

Como vecinos que éramos, recuerdo con nostalgia los buenos ratos de aquellas entrañables trasnochadas, alrededor del fuego en los fríos inviernos, tomando una taza de manzanilla o café, cuando nos contaba sus hazañas pastoriles, siempre tan llenas de humor y tan divertidas.

Deseo agradecer desde estas líneas la colaboración en este artículo de José Cañada.

Hoy en día, con el avance de las nuevas tecnologías, ya no hace falta ir físicamente a un archivo histórico para poder acceder a documentos que llevan siglos guardando polvo o esperando a ser descubiertos. Cualquiera está a un "click" de un pergamino del siglo XIII, como es este caso.

El portal DARA- Medieval, que está coordinado por la Dirección General de Cultura del Gobierno de Aragón, tiene como objetivo facilitar a la gente de a pie el acceso en la red a más de 10.000 documentos históricos que se encuentran en los archivos aragoneses desde los orígenes del Reino de Aragón hasta 1516. Y asimismo, proteger y difundir el patrimonio documental aragonés.

Este documento, que se muestra en la fotografía, es una sentencia del 9 de marzo de 1280. Fue dada por Pedro, obispo de Zaragoza, en un pleito entre Raimundo de Moro, rector de la iglesia de San Martín, y Pedro Fernández de Híjar, hijo ilegítimo de Jaime I, sobre la posesión de los diezmos de las salinas de Segura.

Estas salinas son un conjunto de estanques y balsas de evaporación de agua salada que datan de la época romana. Actualmente, las salinas están en desuso, pero son un importante patrimonio histórico y cultural, y en su momento eran indispensables para conservar los alimentos y alimentar a los animales. El proceso consiste en dejar que el agua se evapore de forma natural, dejando atrás la sal, que luego se recoge y procesa. Este método tradicional de obtención de sal ha sido utilizado durante siglos en diferentes partes del mundo.

El diezmo era una décima parte de un bien, en este caso la sal, que se pagaba como contribución a una organización religiosa o impuesto obligatorio a la Corona. De aquí la disputa entre Raimundo de Moro y Pedro Fernández de Híjar.

Fuentes:

Dara Medieval <https://dara.aragon.es/opac/doma/index.jsp>

Wikipedia



LA ERA DE NUESTRA INFANCIA

Manoli Martín

LINDAZOS

Rebuscando entre las fotos antiguas de la familia encontré esta foto, donde el tiempo se detiene en los años de mi juventud.

No recuerdo este día en concreto, ni siquiera reconozco a todos los que aparecen en ella.

¡Como es el tiempo... y como pasa de rápido!

Recuerdo esos días de verano cuando nos reuníamos todos los primos, los de Valencia, los de Zaragoza y nosotros los de Barcelona en la casa de nuestros abuelos, "la casa de la peña". Eran días felices llenos de risas y alegrías, divirtiéndonos y jugando en compañía.

¡¡¡ Como disfrutábamos subidos al trillo en la época de la siega, dando vueltas y más vueltas a la ERA sin parar, para todos nosotros era algo único y todo un placer!!!

La ERA, el sitio preferido de encuentro, donde jugábamos horas y horas dejando volar la imaginación y nuestros sueños. Ay la ERA..., una de las cosas que más recuerdo de ella, son las noches tumbados mirando ese cielo sin límites y estrellas sin fin!!!!

¡Como es el tiempo... y como pasa de rápido!

Me encanta leer cada verano vuestra revista, os doy las gracias por el esfuerzo.

Un abrazo a todos,

Manuela

Manoli o Manolita como me llamáis entonces.



En el festivo y largo puente del pasado diciembre fui al bar para tomarme una cerveza. Finalizaba la tarde y todas las mesas estaban ocupadas, así que me senté sobre el único taburete que había libre en el extremo más alejado de la barra.

dad era aquel ambiente fraternal de alegría, de gozo, de paz y de encuentro que se vivía en el local. Merecía la pena sufrirlo, aguantar el vocerío y la molestia del ruido, los gritos y los chillidos histéricos de los niños que montaban aquel follón.



Contemplando aquel alboroto insufrible, daba la impresión de que, tácitamente, la gente había quedado allí para juntarse a la misma hora y, aunque muchos no se saludaban, se adivinaba que se alegraban de verse, de beber juntos, de saber unos de otros.

Hasta yo, atrapado en mi solitario rincón, vivía el contagio de aquel mo-

mento feliz y, como deseo adelantado de aquellas entrañables fechas, pedí a los Reyes Magos que ese ambiente navideño perdurará para siempre en nuestro querido Segura.

A medida que bebía y menos cerveza me quedaba en la botella, más y más se llenaba el bar. La incomodidad iba en aumento. Los jugadores de guiñote no se entendían; los que charlaban tampoco, y cuanto menos se entendían más gritaban. La chiquillería, como en la calle hacía frío, también habían encontrado refugio en el bar e, incluso con sus pequeños patines y bicicletas, revoloteaban en torno a sus madres creando un caos de confusión. Ya no se cabía. Acercarse al mostrador casi resultaba una heroicidad. Se apiñaban los grupos que compartían la bebida y, como no se escuchaban en el hablar, recurrían a reír juntos. Ana, danzarina de un lado para otro, se afanaba en descorchar cervezas y le aparecían los colores en la cara de tanto trasiego.

Al fijarme en ella me di cuenta de que el mostrador lucía una guirnalda con estrellas navideñas que hacían juego con el árbol que jalonaba la ventana. Vaya, claro, me dije, "si es que ya estamos en Navidad." Pero lo que realmente pregonaba la Navi-



Parece mentira que tan solo hace 60 años (parecen muchos años pero no son tantos) la mayoría de los trabajos, por no decir todos, se realizaba en gran parte de manera manual. Uno de esos trabajos era la agricultura. Y como cultivar, se pueden cultivar infinidad de productos, vamos a hablar del cereal, y en concreto, del trigo, cuyo cultivo ha representado la actividad económica más importante en nuestro pueblo desde hace ni se sabe.

Me remonto a los años 60 pues la foto que os adjunto a este artículo es de esa década aunque no os puedo decir el año exacto. Mi padre me dice que tendría unos 15 años.

Ahí lo vemos acompañado de un par de machos, "maquinaria" indispensable para realizar gran parte de las labores del campo, como la de labrar, que es lo que estaba haciendo en la foto según me ha contado. Los machos eran indispensables para labrar la tierra. A ellos se enganchaba el aladro, la vertedera o el rusal, utensilios que se usaban para remover la tierra. Para engancharlos se usaba el yugo, si eran dos machos, o la collera si era un solo macho, y el agricultor era quien los dirigía.

La siembra y el abono de la tierra se realizaba completamente a mano y la siega se realizaba también a mano, haciendo uso de la faz, aunque luego se empezaron a usar máquina de segar que se enganchaban a un macho. SE hacían fajos, se cargaban en los machos y se llevaban a la era, donde se echaba la parva, es decir, se extendían los fajos. Entonces, se comenzaba a trillar, es decir, a sacar el grano. Para ello, se enganchaba el trillo a uno o dos machos y éstos comenzaban a dar vueltas sobre la parva. Una vez que se había sacado todo el grano de las espigas, había que aventar, es decir, había que separar la paja del grano, tarea que se realizaba manualmente, con una horca, y más tarde, con una máquina que tenía un manil y que se llamaba aventadora. Alguno de vosotros seguro que habéis visto alguna de esas máquinas en algún pajar del pueblo.

Una vez el grano se había separado de la paja, se metía en talegas (sacos), que se cargaba en los machos, se llevaba a las casas y se subía al granero. Los hombres de la casa cargaban en sus espaldas las pesadas talegas y escaleras arriba, subían todo el grano, que almacenaban en el granero. La paja se metía en el pajar que había en la era para poder utilizarla para los animales.

Me cuenta mi padre que todo este proceso duraba muchos días y se necesitaban muchas manos para poder hacerlo. Un día me contaba que alguien le había dicho que antes se vivía mejor, y él me decía que él no piensa lo mismo y me decía: "Mira, antes para cosechar un campo se necesitaba una semana y una familia entera para hacerlo. Ahora, una cosechadora

te hace el mismo trabajo en medio día y además solo es necesaria una persona que se encargue de conducir la cosechadora, la cual está dotada de la más avanzada tecnología. Ahora las cosechadoras y los tractores llevan aire acondicionado, GPS para conocer qué campos y que superficie de los mismos has trabajado. Nada que ver con el modo de trabajar de hace sesenta años".

La verdad es que no ocurre solo con la agricultura, ocurre con todos los trabajos. La maquinaria y su desarrollo tecnológico han permitido que todos los trabajos se desarrollen con mucho menos esfuerzo y con más eficacia, pero ojo, porque seguimos avanzando y hemos entrado en la era de la inteligencia artificial con todo lo que ello supone, pero no voy a hablar de ello, que da para otro artículo, y como ya os he dicho, mi objetivo era remontarme al momento de la foto.



Nací el invierno de 1959, en La Tajada, donde viví hasta los tres años. Desde el apeadero de la Casilla del tren de Utrillas, emigramos a Zaragoza, un año después de mi padre. Me cuentan que fui encantado, comiendo mantecados las doce horas de aquel mi primer viaje.

Mi padre, Joaquín Roche Calvo nació en julio de 1930 y murió en diciembre de 2020, a sus 90 años no había dejado de trabajar desde que a los 9 años le echaron a pastor. Era el tercero de cinco hermanos: María, Pilar, Juan Ramón, y Amparo. El primer chico después de dos chicas. Al final creo que estaba satisfecho de su vida, a pesar de que las enfermedades que fue arrastrando le quitaron la alegría. Sus primos hermanos Pascual y Cecilio Martínez Calvo les buscaron trabajo en Talle-
res Mercier, la fundición donde trabajó tres años hasta que cayó gravemente enfermo, con una úlcera duodenal que sangraba desde hacía tiempo. No volvió a la fundición porque no ganar bastante para vivir, se quería volver a Segura, pero Pascual no le dejó y le reservó un piso para comprar en José Pellicer, donde sería el portero 14 años. Juan Ramón no se fue porque la Teodora no quería irse de Segura; pero la Enriqueta sí se quería marchar.

Gracias a Don Francisco, un vecino, tuve la fortuna de ir al colegio Montearagón y después a la facultad de Medicina.

Mi madre Enriqueta Royo Tello nació en mayo de 1939, la última de cuatro hermanos: Plácida, María y Vicente, 9 años mayor. Con 18 meses de vida, el 6 de enero de 1941 tuvo un cruel regalo de Reyes, se murió su madre Justa Tello Galve, de Armillas. Allí estuvo la mayor parte del tiempo hasta que tuvo al “chico”, cuidada por la hermana de Justa (es la historia de dos hermanas casadas con dos hermanos). Ayer me decía: “Yo nací y ya no hacía falta. Si no hubiera venido la guerra yo no hubiera nacido, éramos nueve en la cuadrilla, la Amparo era una”.

En primavera de 1971 murieron los abuelos, Miguel Roche Prats el 24 de marzo y Juana Calvo Andreu el 19 de junio, de pena. A mi madre le prohibieron ir al entierro porque estaba “muy embarazada” de mi hermano Joaquín. Era mi abuela la que me cuidaba en verano, decían que era un buen chico, pero hacía alguna travesura, como la del lavadero.

Llegó la adolescencia y volé lejos. He vuelto después de casi 50 años de ausencia, estoy feliz de asistir al renacer del pueblo, está muy cuidado y creciendo. Me encanta estar aquí, vengo siempre que puedo, con la ilusión de tener mi residencia de jubilado. Desde hace unos días soy el vecino 49.



Recuerdo con nostalgia aquellas excursiones que organizaba nuestra querida Asociación Cultural El Castillo. Eran unas excursiones que se suspendieron por falta de colaboración, los jóvenes hacían boicot pues ellos querían parques acuáticos, piscinas o playas. Y algunas veces se salieron con la suya, pues se hicieron algunas salidas que les encantó a ellos y, pienso yo, que teníamos que ceder unos y otros.



Y como nos habéis pedido fotos de algo para recordar, pues envío estas que son de la excursión a Valencia en agosto de 2001.

No tengo ninguna foto de los delfines, pero sí tengo dos de las gradas donde podemos ver muchas caras conocidas y otras fotos de diferentes lugares de esta ciudad.

En Valencia, concretamente, estuvimos dos veces y, una de las veces estuvimos en el delfinario viendo el espectáculo de los delfines, esos cetáceos tan simpáticos que son capaces de comunicarse entre si con los sonidos que emiten y su elegante forma de nadar.



Hace más o menos 50 años fuimos mayordomas de las fiestas del pueblo la Pilar y yo. Tendríamos unos 20 años, nos hizo mucha ilusión.

No había casi gente en el pueblo, por aquel entonces las fiestas de las Mozas se celebraban en mayo. Años después las cambiarían a agosto, para que hubiera más gente. Nuestras madres nos prometieron para ser mayordomas y nos mandaron hacer los trajes a las dos iguales. Fue muy bonito, tanto a mi como a Pilar nos hizo mucha ilusión ser las mayordomas de Segura. También pensar cómo íbamos a ir vestidas... esas cosas que se piensan con 20 años. Entonces era diferente, podías elegir el traje que llevarías. Ahora van también muy guapas con sus vestidos de baturra.

Las fotos nos las hizo una maestra del pueblo, que tenía cámara de fotos.



A los que conocimos sus años de esplendor, cada vez que pasamos por la carretera y echamos la vista abajo, nos asalta un ramalazo de nostalgia. La nueva construcción, como hizo antaño la riada, ha arramblado con todo. Y nos viene el recuerdo de la Casa Nueva, de la Casa del Rincón, de la plaza con su reloj de sol sobre el portón de la capilla o aquella fiesta de San Ramón en la que tan bien nos lo pasábamos cada fin de temporada.



Al parecer, sólo han quedado tres recuerdos: la Casa de la Fuente, con la propia fuente que brota de sus cimientos y el puente para cruzar el río. Llevo tiempos sin acercarme por allí, porque me dicen que la fuente está sumida en el más absoluto abandono, que las zarzas y los yerbajos ocultan sus escaleras y no se puede ni bajar. Tal vez, hasta su gran caño esté seco.



Esa fuente rústica, de lo más elemental, que hasta te obliga a descender por sus escaleras de piedra y agacharte para conseguir el agua, nos trae muchos recuerdos a los de mi edad. Cuántas veces hemos merendado sentados en los estribos de piedra de sus escaleras, cuántos viajes a beber agua. No se concebía bajar al balneario sin visitar la fuente. Tampoco los bañistas de temporada se pasaban un día sin ir a llenar sus vasos. Hasta los pastores, en los crudos inviernos, se acercaban por allí para lavarse las manos y recibir la templanza de la temperatura del agua.

Los mismos recuerdos nos trae la casa de la fuente, donde había unos depósitos que recogían el agua del contiguo manantial y desde allí, por la presión natural del desnivel, la hacían llegar hasta otro ubicado debajo del balneario, para elevarla con la bomba de un motor de gasolina. A esta casa también la llamábamos la "casa de los chorros", porque en la planta baja tenía instaladas unas pilas pequeñas, tipo a lavabos, por las que recorría un tubo que en cada pila llevaba dos agujeritos por los que se alzaban sendos chorritos de agua que permitían lavar los dos ojos a un tiempo. Decían que era buenísima para aliviar las cataratas y para otros trastornos de los ojos. Ya el doctor Viñolas, médico director del balneario, en su Memoria manuscrita de 1869 sobre las aguas minerales de Segura, pondera las bondades que se le atribuyen al agua para las enfermedades de la vista.



Aparte de este cometido, la planta superior de la casa sólo ha servido para guardar tuberías o herramientas relacionadas con el manantial, si bien, hace pocos años se llevó a cabo una reparación completa del tejado y paredes exteriores. La fuente, es tan rústica, que supongo sólo necesita limpieza. Por tanto, no sería tan costoso mantenerla adecentada. Así que, en nombre de todos los nostálgicos, desde esta página de Lindazos, me atrevo a pedir al Ayuntamiento que tome las medidas oportunas para que casa, fuente y puente sobre el río se conserven, puesto que son los tres únicos testimonios que perduran de lo que fue nuestro antiguo balneario.

Mis primeros recuerdos de la matanza del cerdo son de cuando era pequeña. En aquellos años, el cerdo se criaba durante casi un año y, cuando llegaba el invierno, era el momento de matarlo.

El día acordado, por la mañana temprano, se preparaba todo lo necesario para la matanza. También, antes de empezar, era costumbre en casa preparar unas pastas y unos licores para que tomaran los hombres cuando llegaba el tío Paco, que traía sus herramientas para hacer la matanza. Era un rato de tertulia y preparación para la faena. Solía ser costumbre que algún familiar cercano viniera a echar una mano ese día. En aquellos tiempos, la matanza era casi como una fiesta.

Una vez matado el cerdo, se le colocaba en un banco de hierro



y con unas aliagas se le quemaban los pelillos, y con una piedra especial para ese menester y agua, se le lavaba bien. De allí se le pasaba al cubierto, se colgaba de un gancho del techo y se empezaba a abrirlo de arriba abajo. Mi abuela María era la que se solía encargar de ir con un barreño de barro para recoger la sangre y darle vueltas para que no se cuajase.



Con ella se hacían las bolas y morcillas. Se recogían las tripas y lo demás, luego se iba despedazando por piezas.

Una costumbre que había en mi casa y, supongo que en todas, era cortar el rabo y asarlo a la brasa, cortarlo en trocitos y comerlo entre la faena.

Era un día de no parar tampoco para las mujeres. Tenían que limpiar y preparar muy bien las correas, con ellas se hacían las morcillas, los chorizos y las longanizas.

Los hombres se solían encargar de salar las piezas necesarias y los jamones.



Se preparaba la caldera en el fuego de leña para limpiar las correas y también se cocía el arroz para las morcillas. Las carnes se separaban en barreños para hacer los chorizos y longanizas, cada parte del cerdo tenía su cometido. Después se cortaban con la máquina de picar, se especiaban y se dejaban reposar todo un día, para luego embotrarlas.

Cuando cada parte estaba hecha y organizada, se colgaban las piezas en el granero para que se secaran de forma natural con el aire fresco.



Pasados los días necesarios, se hacía la conserva de lomos, costillas, chorizo y longaniza, que solía durar hasta pasado el verano.

Y es que del cerdo se aprovechaba todo, todas las partes tenían su función.

A la vera del pueblo, mirando al naciente, entre agrestes caminos que llevan al monte, permanece en silencio esperando a la muerte. Pasan y pasan andando, y todos lo miran como algo que aguarda. Él es paciente y sabe de esperas mejor que la gente.

Una fría mañana, el chirrido de los goznes de sus puertas le despierta. Después, los primeros pasos, las cálidas voces, las primeras flores, anuncian que ha llegado su día: ¡su día de fiesta!



Imagen de Miguel Millán

Ya no cesará el trajín en toda la mañana. Será un ir venir continuo, un llevar y llevar para volver sin nada, donde los afanes se emparejarán con los recuerdos, y todo quedará a punto para la visita que tendrá lugar más adelante.

Hacia el mediodía, su recinto es invadido por todas las gentes del pueblo. El eco de tantas y tantas pisadas aplastando su tierra espanta un silencio que luego vuelve a recuperarse. Se vive el momento de la oración común, las súplicas al Cielo, el revivir de recuerdos, el encuentro, las lágrimas, los lloros por dentro. Y mucho más tarde, la despedida. Algunos, hasta el año que viene; otros, tal vez, antes. Se queda limpio, vestido de flores y en paz, con esa paz inquietante que nos transmite y va alentando nuestros pasos mientras nos vamos alejando.

Al cruzar la puerta de salida me invade este pensamiento:

*"Visita ya concluida,
en paz te quedas y ausente
hoy, colmado de vida,
mañana..., con tanta muerte".*



Imagen de Miguel Millán

La temporada comenzó el 17 de septiembre de 2023 y concluyó el 25 de febrero de 2024; durante el tiempo de la caza menor, perdiz, conejo y liebre, la caza mayor la hacemos el sábado, ya que el domingo vamos a la caza menor y cuando termina esta caza ya vamos los domingos.



La noche anterior al día de caza, los expertos se reúnen en el bar y comienza el debate de dónde se irá a cazar y algunos de ellos ya han dado una vuelta por el terreno para ver si han entrado jabalíes o se ve el rastro fresco del paso de estos animales.

Los días de caza son disfrutados al máximo, y las jornadas se dividen en dos áreas principales: el monte o pinar y el carrascal. Como estas áreas no son bastante extensas, los participantes en la cacería nos aseguramos de cubrir suficiente terreno para evitar que los animales escapen.



La jornada se inicia en el bar "El Horno", donde tomamos café con unas gotas de licor

y galletas variadas. Después, se realiza el reparto de tarjetas a los cazadores que son invitados a esta cacería y se van asignando los lugares donde debemos ir a cazar.



El terreno montañoso y desnivelado requiere el uso de todo-terrenos para trasladarnos a los puestos asignados. La señal de inicio de la cacería la dan los guías que acompañan a los perros.

En este tipo de caza, los perros y sus guías son fundamentales, ya que rastrean las huellas de los animales y nos dan indicaciones sobre su tamaño y dirección. Cuando los perros encuentran un rastro y comienzan a ladrar, todos en los puestos debemos estar atentos, ya que el animal podría aparecer en cualquier momento.





Esta temporada se han ido cazando varias piezas de jabalís y corzos; habiendo sido el mejor día 7 jabalís y 3 corzos, este día nos acompañaron los amigos de Montalbán.

Al finalizar la cacería, volvemos al encuentro de partida que es el bar "El Horno", donde nos espera un buen vermut o una cerveza con tapas. Este momento nos ayuda a mitigar la frustración de no haber abatido ninguna pieza o la gran alegría de haber abatido varias piezas. Después, disfrutamos de una buena comida preparada en Ana y servida por Gloria, acompañada de un buen vino de la comarca, postre, cafés y licores.

Ahora vienen a cazar varios jóvenes a los que les gusta este tipo de caza y les

animamos para que continúen y de esta forma la cuadrilla, el "5º mandamiento", se vaya manteniendo.

A medida que anochece, la compañía sigue siendo grata, pero debemos despedirnos, ya que al día siguiente muchos debemos ir a trabajar y los perros necesitan descansar. Con los abrazos correspondientes, nos despedimos hasta la próxima jornada.

Espero que la temporada 2024/2025 sea igual o mejor que la actual. Sin embargo, lo más importante es poder reunirnos todos de nuevo y pasar un día agradable.



22º Camino andando de Segura de los Baños a la Virgen de la Aliaga 2024

Los pueblos que forman la Comunidad de la Virgen de la Aliaga, durante el mes de mayo, acuden en romería al Santuario de la Virgen de la Aliaga; Segura de los Baños, como de costumbre, ha ido el segundo sábado de mayo, y este año el día 11.

El volteo de campanas que solamente se hace en días especialmente importantes; este día, es una fiesta en el Santuario y donde debemos acudir todos los que podamos y de esta forma reunirnos con familiares y amigos.

Como es tradicional, en la sede de la Asociación "El Castillo" se van entregando las camisetas y gorras a los caminantes que harán el 22 camino andando desde Segura de los Baños al Santuario de la Virgen de la Aliaga.

no poderles acompañar y mucha felicidad ver tantas personas que deseaban hacer el camino andando; entre ellas personas mayores y sobre todo juventud que se va animando animado hacer esta experiencia y al final quedaron de volverlo hacer al año próximo.



Como la temperatura era bien elevada, todos los caminantes llevaban la indumentaria apropiada y provistos de agua en sus botellas térmicas que mantienen el agua fría 24 horas.



Al pasar por los Ojuelos y como cada año Jesús en la parte alta de una lastra hace el recuento de las personas y de esta forma sabemos exactamente el número de caminantes; este año han sido 108 personas.



Esta tradición de ir a la Virgen de la Aliaga viene de nuestros antepasados y que pasa de padres a hijos, de abuelos a nietos y que tenemos que conservar.

En la puerta de la Iglesia dedicada a San Juan Bautista, hacemos la foto del grupo de los caminantes que van a hacer el camino andando y a esta fotografía siempre se añade alguna persona que nos quiere acompañar hasta que el grupo comienza la ruta hacia el Santuario.

El grupo al pasar por las calles nos daba mucha nostalgia por



La aliaga, tomillo, romero y gamones ya están florecidos, pero de pequeño tamaño y todo esto viene motivado por el cambio climático, los arbustos o plantas no terminan de crecer.

Los cereales, cebada o trigo tienen un tallo muy reducido y ello hace que los agricultores se verán afectados por la cosecha, que de no llover un poco la misma se perderá y todo el trabajo hecho no servirá para nada.



El avituallamiento a cargo de la Asociación "El Castillo" a base de bocadillos, acompañados de refrescos y café para que los caminantes vayan recuperando fuerzas y poder llegar al Santuario de la Virgen de la Aliaga.



La zona es apropiada para hacer la fotografía de la persona de mayor y menor edad que hacen el camino andando; este año ha sido Benigno Martínez Domingo de 77 años y una novedad que nunca se había dado que el de menor edad era su nieto Diego Martínez de 6 años; el trofeo se les entregará el día de la fiesta de la Asociación el 7 de septiembre.



Los caminantes van llegando escalonadamente al Santuario, ya que no hay manera que lleguen agrupados, que sería lo normal y poder hacer la foto como otros años en la puerta del Santuario.

Entre los cerros y los campos resacos del pueblo de Cortes de Aragón, se esconde un tesoro cultural y espiritual que se revela cada año en las romerías de primavera, el Santuario de la Virgen de la Aliaga y las romerías mezclan devoción religiosa con celebración en comunidad, lo que se llama religiosidad popular. Estas peregrinaciones ancestrales forman parte de la historia de la comarca, una historia tejida con hilos de fe, tradición y fiesta.



A los pies de la imagen de la Virgen se hace entrega de la camiseta conmemorativa de la 22ª edición del camino de Segura de los Baños a la Virgen de la Aliaga.



No podía faltar como siempre el refresco en la casa del Sante-ro; siendo obsequio del Ayuntamiento.



La Eucaristía fue efectuada por el Párroco de Segura de los Baños, ya que el rector del Santuario de la Virgen de la Aliaga, Karol Yesid Guirando se tuvo que ausentar por temas de agencia a otra población.



De todos los pueblos que integran la Comunidad de la Virgen de la Aliaga, Segura tiene el privilegio de sacar la imagen de Nuestra Señora de la Aliaga en procesión alrededor del Santuario, por ser el pueblo que más colaboró en la reconstrucción del templo con la madera de sus montes.



Con la climatología no se puede hacer nada y antes de terminar de comer se levantó un viento terrible por lo que más de una carpa se tuvo que recoger; de lo contrario hubiese volado y se podría haber hecho daño alguna de las personas que estábamos gustosamente disfrutando de la comida.



Como novedad este año:

Diario de Teruel

Tanto en su edición en papel como en la digital del día 4 de Junio, en la sección comarcas del Diario de Teruel aparecía publicado el artículo de la peregrinación de Segura de los Baños a la Virgen de la Aliaga; siendo la 22 edición del Camino andando y donde se hace una reseña bastante imponente de esta celebración; como se puede apreciar esta romería va cogiendo auge comarcal.

Desde estas líneas os animo a que el año que viene os apuntéis a participar en el camino y de esta forma el número de caminantes se verá incrementado.

COMUNIDAD DE LA VIRGEN DE LA ALIAGA

(Josa no tiene escudo oficial del pueblo)



Plou



Anadón



Blesa



Muniesa



Segura de Baños



Huesa del Común



La Hoz de la Vieja



Maicas



Cortes de Aragón

SEMANA CULTURAL 2023

Exposición de fotografías antiguas



Pintura del mural del parque Lindazos



Taller de decoración de tejas



Manualidades infantiles



Actuación de Coro de Gospel



Monólogo de María de Rada



Halloween 2023



Ofrenda a la Virgen del Pilar 2023



PUENTE DE LA INMACULADA 2023

Taller de portavelas



Manualidades infantiles



Tejiendo el árbol de Navidad



NAVIDAD 2023 Cata de vinos



Semana Santa 2024

Actividades deportivas para jóvenes

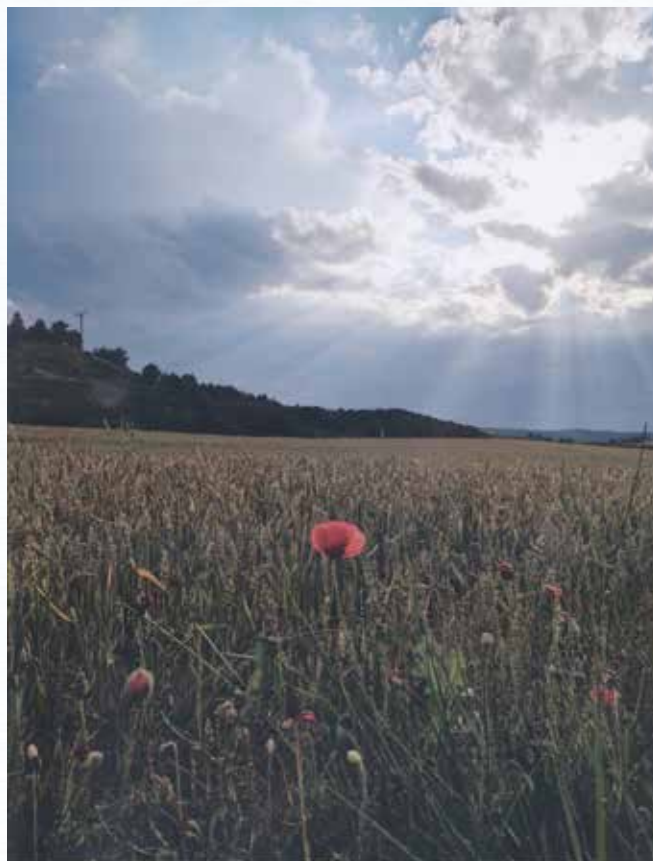


Chocolatada



Semana Santa 2024





**Premio de Fotografía “Segura y su entorno”
“Atardecer”
Sonia Ferreruela del Barrio**



**Segundo Premio de Fotografía “Segura y su entorno”
“Refresco reflejado”
Jordi Millán**

Bases del concurso fotográfico en: www.seguradebaños.com sección: Asociación, cartas y actas.



Primer Premio de Pintura
"Noche de verano"
Carmen Melero Borja



Segundo Premio Concurso de Dibujo
"Camino hacia la plaza"
Clara Gadea Martínez

Bases del concurso de pintura en: www.seguradebaños.com sección: Asociación, cartas y actas.

